

MATERIAL INSTRUCCIONAL COMO RECURSO PARA ESCUELAS UNIDOCENTES

Irma Encinas Ramírez

En el II Seminario sobre “Análisis y Perspectivas de la Educación en el Perú” (1985), organizado por el Centro de Investigaciones y Servicios Educativos (CISE-PUC), en la Comisión Educación Rural se analizaron y discutieron los aspectos más relevantes de la amplia problemática de este sector. En tal sentido los problemas referentes a las escuelas unidocentes dieron margen a que un grupo de estudiantes de nuestra Facultad se interesara en ahondar su estudio para ofrecer las respuestas y alternativas más convenientes. Consideramos que este trabajo es significativo y de actualidad, pues hasta el presente, los profesores de centros unidocentes carecen de capacitación específica, de orientaciones, medios y recursos didácticos para hacer frente a su difícil labor.

Antes de reseñar la experiencia presentaremos, brevemente, el estado de la cuestión. Del total de la población estudiantil de Educación Primaria en el país, el 38.7%¹ corresponde a zonas rurales en

1. Instituto Nacional de Estadística. - Censos Nacionales, VIII de población y III de vivienda, Lima, 12 de julio de 1981.

las cuales existe una economía de subsistencia. Los habitantes pertenecen a comunidades que viven dispersas y se dedican a labores agropecuarias primarias formando parte de una antigua comunidad indígena o conformando grupos de asalariados o trabajadores eventuales. En estas zonas se imparte la educación formal en los Centros Educativos Unidocentes² (CEU) en los cuales un solo maestro tiene a su cargo dos o más grados escolares. En consecuencia el profesor de los CEU debe atender las labores propias de las diversas funciones educativas: como director le corresponden las tareas de organización y administración, igualmente, las acciones para vincular al plantel con la comunidad; como docente, debe adecuar la estructura curricular a las características de la realidad y poner en práctica la metodología y técnicas que promuevan el avance simultáneo de los alumnos de los distintos grados y niveles de aprendizaje.

Lamentablemente, la tarea educativa en las zonas rurales, realmente se desarrolla en condiciones negativas: los locales escolares son precarios, carentes de mobiliario y equipamiento; los profesores, aparte de desconocer el contexto socio-económico-cultural y la lengua vernácula, no están capacitados pedagógicamente³ ni tienen experiencia docente; para su labor carecen de guías metodológicas, material didáctico y textos escolares. Por otra parte, los contenidos curriculares son ajenos a la realidad y a la necesidad del niño campesino.

Mientras no se realice un diagnóstico a nivel regional y micro-regional del país a fin de atender a las necesidades y problemas concretos y específicos de las zonas rurales; mientras no se cuente con una diversificación de contenidos curriculares y estrategias educacionales y, sobre todo, con profesores adecuadamente capacitados, consideramos conveniente y viable la utilización de material instruccional programado específicamente. Nos referimos a los de-

-
2. En el Perú existe actualmente 9,000 CEU
Ministerio de Educación.- Programas de Estudios de Educación Primaria para CEU, Lima, 1984.
 3. "Del total nacional de docentes que trabajan en el área rural 51% carecen de título pedagógico" Ministerio de Educación. Oficina Sectorial de Planificación "Aspectos de la Educación Rural en el Perú". Lima, 1979.

nominados *paquetes instruccionales*, los cuales podrían ser elaborados por profesores especialistas con experiencia, y distribuidos entre los docentes de los CEU, previa capacitación para su uso y adjuntándoles una guía didáctica orientadora para su aplicación.

El paquete instruccional consiste en un conjunto de elementos interrelacionados, actividades y materiales que, previa determinación de objetivos, sirve para estimular, iniciar, conducir y evaluar el proceso de aprendizaje. Los elementos mínimos que pueden ofrecer los paquetes instruccionales son: *objetivos* referidos a las conductas que los sujetos deben lograr al finalizar un determinado aprendizaje; *actividades*⁴ que deben realizar de acuerdo con una secuencia determinada; e *instrumentos de evaluación* que permiten verificar el nivel de logros respecto a los objetivos propuestos.

Las orientaciones sobre las actividades que los alumnos deben realizar, pueden ser presentadas en fichas de diverso tipo: de *contenido*, explican cómo desarrollar un tema específico; de *desarrollo*, presentan una indicación y un conjunto de ejercicios para ser desarrollados por el alumno; y de *trabajo práctico*, indican cómo realizar una actividad práctica presentando la secuencia de pasos a seguir y el material respectivo.

Todo paquete instruccional debe ser elaborado para un determinado grupo de estudiantes perfectamente caracterizado. En estas condiciones asegura alcanzar los objetivos del aprendizaje, pues con el desarrollo secuencial de las actividades programadas, que propician un aprendizaje activo, los alumnos avanzan progresivamente en forma individual, de acuerdo al ritmo que corresponde a sus capacidades. Otra ventaja de los paquetes instruccionales es que no requieren de la presencia constante del profesor quien puede, en esta forma, atender sucesivamente a los alumnos que soliciten alguna aclaración u orientación y, lo más importante, atender a los alumnos de diferentes grados y niveles.

4. El tipo y secuencia de actividades debe responder a las fases de instrucción de un proceso educativo así como a los dominios del aprendizaje.

La investigación que realizaron los estudiantes de Educación⁵ —a la cual estamos haciendo referencia— consistió en la elaboración y aplicación de un paquete instruccional en dos escuelas unidocentes de la provincia de Canta. Para ello la primera acción fue realizar una aproximación diagnóstica a la localidad, a la población y al grupo de alumnos, a través de un contacto directo y vivencial. Conocidos los rasgos generales y el contexto socio-económico-cultural, procedieron a la aplicación de algunas pruebas para indagar los conocimientos y las habilidades de los alumnos. Después, delimitaron las unidades de estudio según la programación curricular y el plan anual de clase, para definir luego los temas a desarrollar en las líneas de acción siguientes: Lenguaje, Matemática, Ciencias Sociales, Ciencias Naturales y Religión.

Una vez que fijaron los objetivos generales y específicos, determinaron los objetivos operacionales, sobre cuya base diseñaron las acciones didácticas en las que detallaron las actividades a realizar, tanto por el docente, como por los alumnos. Paralelamente determinaron el sistema de evaluación y los criterios e instrumentos a considerar para ese fin.

Sería imposible detallar la serie de actividades que realizaron tanto el profesor como los alumnos. Consideramos que puede ayudar a comprender esta tarea el listado de las más importantes acciones desarrolladas por los alumnos: leer, dibujar, colorear, cantar, trazar, escribir, repetir, observar, ubicar, identificar, imitar, responder preguntas, hacer experimentos, resolver ejercicios, recortar láminas, pegar figuras, dialogar con sus compañeros y con el profesor.

El material básico utilizado en el paquete instruccional consistió en: pizarra portátil, franelógrafo, gelatinógrafo, tocacassette, títeres de guante, cassetts con narraciones, carteles con normas de simbolización, láminas coloreadas y guiones de textos para diálogo.

5. María Verónica Freundt, Nicolás Gómez de la Fuente, Elizabeth Putnan, y Claudia Shoobridge. "La utilización de paquetes instruccionales en centros educativos unitarios". Lima, 1987.

La evaluación se realizó en dos niveles, sobre el desarrollo del trabajo y sobre los resultados finales. Para el efecto, se utilizó fichas de autocontrol y de observación, y pruebas finales. Observaron que el trabajo realizado por los alumnos fue individual y sin exigir la presencia constante del profesor; que las fichas de trabajo estuvieron bien dosificadas y que su diseño motivó a los alumnos a adoptar diversas alternativas, respondiendo, siempre, en forma positiva y revelando interés y entusiasmo.

Respecto a los rendimientos, comprobaron que todos los grupos alcanzaron un nivel de logros positivo. Porcentualmente, todos los grupos, en las diversas materias, lograron cuando menos un 65%, alcanzando algunos el 100%.

La experiencia reseñada, en una apreciación muy general, permite afirmar que es posible desarrollar un proceso de enseñanza-aprendizaje en los CEU, mediante paquetes instruccionales y que este recurso es una alternativa válida para lograr los objetivos de aprendizaje adecuando la estructura curricular oficial y el contenido programático, *a las condiciones de la realidad de los CEU* y de los estudiantes.